

Conservarán valioso patrimonio arquitectónico

Por MARIA CRISTINA SATLARI
De la redacción de UNO

La vieja bodega Tomba, en cuyos terrenos se está levantando un gran centro comercial con hipermercado, no desaparecerá totalmente para los mendocinos sino que gran parte de los viejos edificios serán conservados y refuncionalizados.

El arquitecto Ricardo Hortal, en representación del Estudio Regueiro, que tiene a su cargo la obra del hipermercado y en una segunda etapa un shopping, se refirió a uno de los aspectos que está en la boca de los mendocinos

Se trata de diversos sectores de la bodega Tomba, donde se levanta un shopping

preocupados por la conservación del patrimonio arquitectónico e histórico de la provincia: los testimonios de nuestro pasado que la obra emprendida dejará para los mendocinos.

“Desde un principio y a partir del conocimiento del valor histórico y arquitectónico de la vieja bodega la idea del estudio fue tra-

bajar en conjunto con el comitente (Metro Supermercados) y con un grupo de asesores patrimonialistas mendocinos para conservar la mayor cantidad de edificios que permitiera la obra encargada”, dijo Hortal.

La estructura está planificada en dos etapas. La primera concluirá a fines de octubre con la inauguración del hipermercado, para el cual se ha emprendido una construcción totalmente nueva, en la que se optó por una fachada relacionada con la imagen institucional de Metro Supermercados: ladrillos, arcos y galerías, incorporando trabajos de ladrillo que rememoran elementos de las fachadas existentes en la bodega de Godoy Cruz.

“Esto se ha podido realizar gracias a la documentación y archivos relevados por arquitectos mendocinos”, explicó el profesional.

El Estudio Regueiro, junto con su comitente, decidió dejar y restaurar en su totalidad los pabellones que constituían la parte vieja

de la bodega que circundan el que fuera su patio central. Esta parte de la estructura es la “ele” que forman las construcciones situadas en la esquina de San Martín y Rivadavia de Godoy Cruz.

“Los edificios serán restaurados respetando absolutamente la arquitectura original; no sólo de las fachadas de estos sino también en su interior. De tal manera, toneles y piletas que recuerdan el pasado bodeguero serán refuncionalizados como locales comerciales o elementos decorativos del shopping del que formarán parte”, describió Hortal.

En ese tradicional patio bodeguero hasta las viejas piletas de fermentación, que se elevan en forma de silos, serán conservadas.

Para refuncionalizarlas, se construirá una losa a una altura intermedia y otra en la parte superior en las que se instalarán restaurantes. “Contamos con patrimonialistas mendocinos con un profundo conocimiento de la arquitectura de la vieja bodega, es-

pecialmente contratados para la tarea de restauración”, explicó.

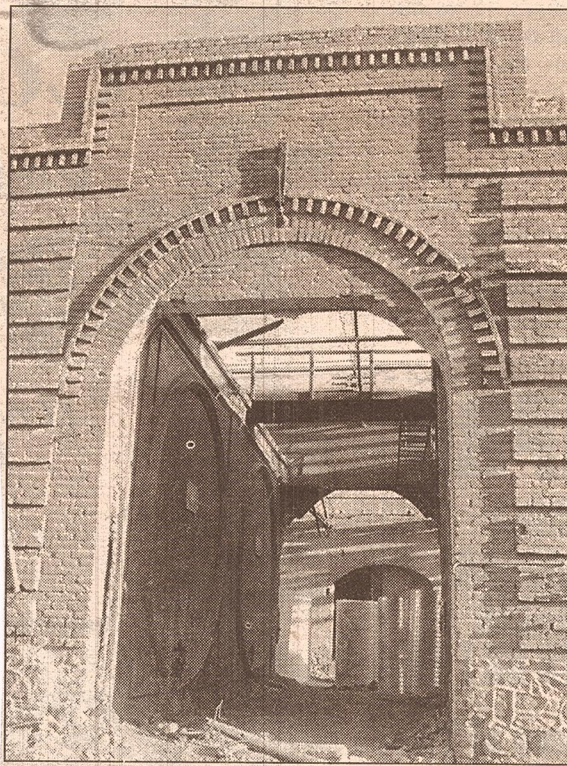
La obra en su conjunto une la vieja bodega con las necesidades comerciales de la empresa. Para esto, el estudio Regueiro proyectó nuevas edificaciones que vincularán la parte vieja con la nueva.

Sin embargo, afirmó el profesional, lo que ha prevalecido es el espíritu de rescatar, en la medida de lo posible, parte del pasado.

La característica chimenea de la tradicional bodega pasará a formar parte de una nueva edificación que la albergará como mudo testigo de fuegos pasados.

Testimonios de aquel pasado bodeguero y de su arquitectura quedarán en la ex bodega Tomba. No la cantidad que los conservacionistas pretenderían, pero sí los suficientes como para constituirse en un restaurado patrimonio mendocino.

Una posta que deberán tomar todos los que quieran rescatar los patrimonios de nuestro pasado histórico y arquitectónico.



Vista de uno de los sectores a restaurar.



Las piletas de fermentación quedarán en pie.